

PALABRAS DE PETER BUSH, TRADUCTOR, SOBRE *POEMAS IMPUROS*.

La primera vez que tuve noticias sobre Nuria Amat fue a través de las páginas del *Times Literary Supplement*. Cada año, hacia finales de noviembre esta revista literaria invita a autores distinguidos a escribir un párrafo acerca de su ‘libro del año’. Juan Goytisolo sugirió *Reina de América*, y a mí me tocó traducir su elogio sobre la original voz de la escritora. Luego tuve la oportunidad de conocerla personalmente en un encuentro en Nueva York con Edward Saïd y Susan Sontag. Y posteriormente, debido a mis lecturas entusiastas de sus novelas *La intimidad* y *El país del alma*, viajé a Barcelona y visité algunos de los lugares representativos de su obra, que, por cierto, también figuran en estos *Poemas impuros*, como el cementerio de Sarriá donde está enterrada su familia y las casas de Pedralbes que coexistían con aquel sanatorio donde un día una mujer se tiró por la ventana bajo la mirada de una niña sensible y desprotegida.

He seguido de cerca el camino literario de Nuria Amat. Traduje *Reina de América – Queen Cocaine* – que publicó City Lights, la mítica editorial de San Francisco, donde la escritora fue acogida por el no menos legendario poeta beat, Lawrence Ferlingetti. Con *Reina de América* se extendió el perfil internacional de Nuria con traducciones a varios idiomas y con la

selección de *Queen Cocaine* como candidata para el Impac Prize para Literatura de Dublín.

En nuestra gira fuimos a Amherst para hacer una lectura en la pequeña ciudad donde vivió y escribió Emily Dickinson. Nuria Amat ya había publicado su traducción/versión de los poemas de Emily Dickinson, que marcó una nueva etapa en su trayectoria como escritora. Se interesó por su obra Carol Maier, la gran traductora de María Zambrano y Rosa Chacel, y Carol vino a Barcelona para hablar con Nuria acerca de su traducción al inglés de las traducciones de Emily Dickinson hechas por la escritora barcelonesa. Este dialogo intercontinental que fueron manteniendo se ha ido convirtiendo en todo un ‘happening’ entre los múltiples lectores de Emily Dickinson en los Estados Unidos, que culminará, según se tiene planeado, con un simposio en Amherst en la Casa-Museo de Emily sobre estas y otras traducciones de Emily Dickinson.

Creo que la semilla de *Poemas impuros* no se encuentra solamente en el mano a mano de Nuria Amat con Emily Dickinson sino también en *Deja que la vida llueva sobre mí*, última novela de la escritora, en la que su narradora reflexiona de forma desafiante y poética sobre los altibajos de la vida cotidiana y amorosa.

En mi opinión, estos poemas, tan insólitos en lengua española, que presentamos hoy, surgen de un apasionado arrebató estético después de unos años sin publicar tras el éxito internacional de *Reina de América*. El

crisol fue la experiencia excepcional de la autora al traducir a Emily Dickinson –*Amor Infiel*– de tal modo que le permitió desarrollar y fundar una forma muy original de escribir poesía.

Este poemario es todo un desafío dentro de la tradición poética española. Sólo hay que pensar en el título del libro, *Poemas impuros*, que recuerda los poemas puros de Juan Ramón Jiménez. Pero los poemas ‘de amarga mujer iluminada’ de Nuria Amat están años luz de la sensibilidad afectiva del *Diario de un poeta recién casado*:

“ ¡Qué dulce esta inmensa trama!
Tu cuerpo con mi alma, amor,
Y mi cuerpo con tu alma.”

Y el poema de Amat:

“Resiste cuerpo,
caracol nocturno,
reducido a larva,
armario sin negrura,
poema roto,
coito fracasado
con la vida.”

Poemas impuros son varias voces de mujeres en diálogo con padres, madres y maridos, sus amantes y con los amantes de sus esposos, es decir un universo original de heterónimos que indagan en su alma con cruel bisturí: escenas dramáticas, aforismos, conversaciones de sobremesa y de post-coito. La poesía de la poeta maldita del siglo veintiuno.

Poemario espiritual

